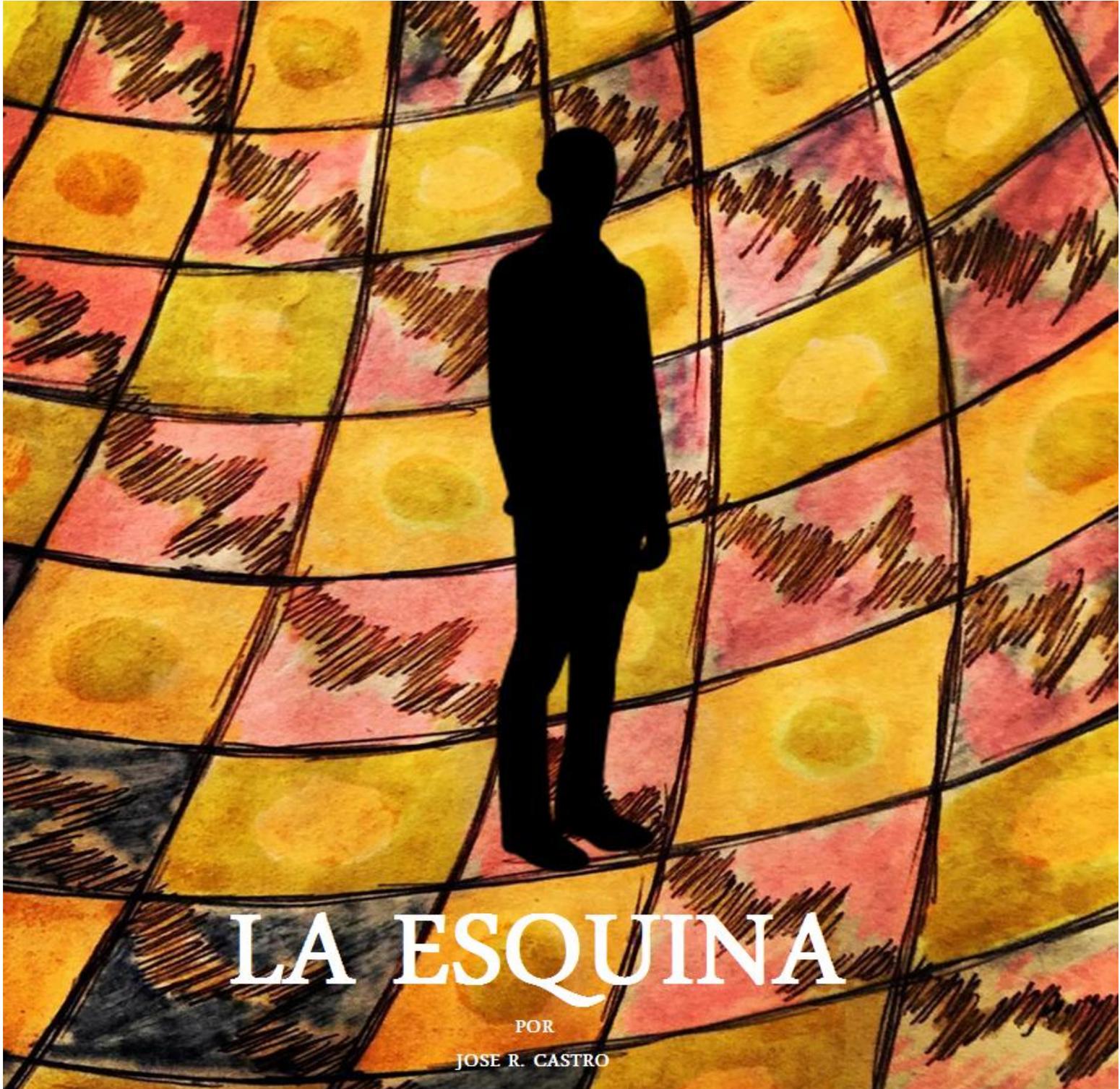


La Esquina

Jose R. Castro.



Capítulo 1

De pronto por la esquina doblo de forma sutil y fina. Era ella. Dos años, tres meses y dos bares después, la vuelvo a ver. Camino con su bolso bien sujetado de lado, su pelo ondeaba, aquel escote cegaba poco a poco mi visión, su rostro estaba más iluminado, o eso pensé.

Que debate más absurdo, ¿cruzar la calle?, ignorarla también era una opción, sin embargo en el intervalo de un segundo supe que no podía evitar el querer verla y mientras me acercaba el corazón gritaba fuerte y empujaba mis pies y mi cerebro orgasmeado me dejaba ver realidades que conocía, mis realidades.

Se quitó sus gafas y se sorprendió al verme, sonrió y me extendió un fuerte abrazo. Su olor era el mismo, nada me podía engañar de eso. Estaba más delgada, la abrace con mucha precaución, con el tacto suficiente para que mis manos pudiesen soltarla de nuevo y dejarla ir.

-¿Cómo estás?- Así cayó el rayo sobre mí, esta vez era yo el sorprendido, y muy inquieto me desplome en mis pensamientos. Por donde empiezo...

Hace dos años, tres meses y dos bares, me sentía seguro, no dolía tanto en ese entonces, haber, según recuerdo ella y yo, nos dijimos adiós luego de que la vida la sedujese por otros caminos y ¿yo sin zapatos que hacia allí?, pues apartarme. Sin embargo que evitaba los lugares donde una vez unos fantasmas corrían, amaban y reían, esos lugares llenos de tanta emoción, constantemente hacia lo que me gustaba hacer, un puro los fines, mejengas los martes y casualmente asistía al gimnasio, con la estúpida idea, de verme mejor, mejor que ella, ¿cómo estará ella?, ¿dónde está?, ¿que estará haciendo?, cuidando a su gato, la conozco bien...

Hace año y medio, tres meses y dos bares, me recuerdo estar en mi casa mirando la televisión y por la ventana entro un intenso olor brownie, me recordó de aquellos postres mágicos, que nos ponían a reír de vez en cuando. Como ya asistía a la U, tenía que hacer mis labores por la tarde y salía a correr en la noche, creo que solo como dos semanas, por que asaltaban mucho. Había conocido a una chica, Mariana, una mae interesante, creo que es mi tipo, aunque no me desvela, no la cambio por mis domingos en pijama o los brownies.

Hace como un año, tres meses y dos bares, Mariana me dejó, o la deje, realmente no me importa. Convergí en que era mejor lavar la ropa en la mañana así no se me olvidaba de parar la lavadora. Mis mejores amigos venían como siempre los viernes, eso nunca cambio, aunque nunca hubo putas como pensaste. Creo que en ese tiempo había podido batir tu record de birras, y me pareció oír por ahí que habías encontrado

trabajo, me alegro yo estaba en busca del mío.

Hace como 8 meses y dos bares, asistí a una feria de trabajo, nada. Me volvía encontrar con mariana en el parque de la merced, sigue igual, ella no cambia. Luego de hablar con Charlie, concordamos en que te había superado. De hecho tu grupo favorito toco acá por mi chante, no pudo evitar escucharlos.

Hace como 3 meses y dos bares, me mire al espejo y me convencí que te había olvidado, de echo estaba positivo, cambie ciertas cosas de mi apartamento, como la cama de posición, el tele y aunque no creas el balcón, ya lo uso más. En parte la gente ya no pregunta o te menciona, es un miedo tu nombre en mi vida social. Yo no lo veo así, por supuesto. Salí con mariana y fuimos al café amaretto, lo siento pero sigue siendo más rica la crepa de pollo, siempre la pedias con bastante salsa.

Hace como dos meses, y dos bares, ya andaba con mariana, no sé, congeniamos de la nada, creo que ella me quiere, a veces salimos y la pasamos bien. Como puedo explicarte que ella no sepa que es un "cachirulo". No sabía cómo decirle que eran con los que te conocí en el cole, uno en el cuello y otro en la frente, ¿te acordás? Bien pegados...

Hace como un mes y dos bares. Mariana y yo nos vimos en la tarde. Ahora es una doctora a tiempo completo. Sabes, muy pocas cosas me acuerdan a vos, solo cuando las contemplo, ya debí haberte olvidado, supongo, así debe funcionar la des memorización. Aunque debo aceptar que los domingos soy débil, como el olvidar esas noches de angustia cuando no sabía si volverías al otro día. Mariana se siente bien conmigo y constantemente me consiente.

Hace dos bares atrás, me vi con mariana y asumí por fin las realidades, que tenía que aceptar ya hace mucho tiempo. Corte con ella, no me podía seguir mintiendo, no la amo y me enveneno cada vez que sus ojos me recuerdan a ti. Tal vez te olvide, tal vez todo me recuerde como eran las cosas, en las cuales solía percibir. Hoy todo huele diferente, hoy respiro y quería salir de mi rol engañoso.

Hace un bar atrás, decidí tomarme una cerveza, escuchando tu banda favorita, justo ahí termine de aceptar que aunque todo, ha marchado bien, creo que no estado tan lleno, soy feliz, no me quejo, un puro los fines, los martes de mejengas y los viernes de compas, no, ya no voy al gimnasio. Justo antes de terminar mi cerveza y decidir tomar otro camino a casa, acepte que te extrañaba y que juraba olvidarte, pero de esos olvidos que no se borran.

-Yo estoy bien- fue mi mejor respuesta.